

XV Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y X Congreso Iberoamericano de Estudios de Género

MESA 82: Investigar en/desde los territorios: experiencias, agencias y reflexiones situadas.

**‘Adonde están las chicas’. Aportes de un trabajo situado en los intersticios para pensar la agencia colectiva de jóvenes en relación a temáticas sexogenéricas en contextos rururbanos de Norpatagonia.**

Aymarará Daniela Barés Tosi

DNI 28776260

IIDyPCa (UNRN/Conicet)

[aymarabares@gmail.com](mailto:aymarabares@gmail.com)

Palabras clave: intersticios - juventudes - espacios de activismo - ruralidades

Esta ponencia desea aportar al debate acerca de los modos académicos de pensar a lxs sujetxs y sus agencias, entendiendo que los espacios “entre-medio” (Bhabha, 1994) guardan un potencial para entender los diferentes matices sociales. Considerando que es en la búsqueda de entenderlos más como intersticios que como fronteras (Barthes, [1984] 1994; Deleuze, 1984; Bhabha, 1994; Camblong, 2014) que podemos visibilizar los puentes que permiten el entrecruce de posicionamientos subjetivos y hacer sociales con los que nos encontramos en territorio.

A partir de una metodología cualitativa, basada en un registro etnográfico, el trabajo se despliega en tres localidades de Norpatagonia, atravesadas por la ruralidad, y conformada por población mapuche / tehuelche organizada o no en comunidades, lof, parajes.

Se centra en las juventudes como población alterizada y emergente que inaugura prácticas diferenciadas en territorio, aunque también articulada a otras generaciones. En este sentido el trabajo se propone indagar en estas prácticas que irrumpen en las localidades y el sentido que las actoras le otorgan, así como las dificultades y obstáculos a los que se enfrentan.

Asimismo se analizan estas prácticas en articulación con, por un lado: las diferentes agencias del estado a través de dispositivos varios como leyes, normativas, disposiciones, institucionalizaciones, implicaciones del estado en prácticas comunitarias; y, por otro lado, con las agencias feministas a nivel nacional.

El 8 de marzo de 2018, mientras se configuraba el escenario de disputa a nivel nacional por la legalización del aborto, en la localidad de Ñorquinco decenas de mujeres se juntaron en la plaza del pueblo. El aborto no fue un tema invisibilizado, muchas de las que estábamos allí lo hacíamos con nuestros pañuelos verdes, otras llevaban el celeste. Las organizadoras distribuyeron cintitas violetas para todas, algunas fueron tomando la palabra en un semi círculo y expusieron sus diversas ideas. Algunas chicas de la Colectiva Ni Una Menos de El Maitén estaban presentes y compartieron canciones: “...hay que encontrarse, reconocerse. Nos queremos vivas, nos queremos libres”... tarareamos entre todas, luego marchamos juntas por la avenida. Cinco años después la actividad del 8 de marzo se sigue realizando en la plaza del pueblo. Cerca de 80 mujeres de distintas edades, entre las que se encuentran muchas que viven en la zona rural, se reúnen convocadas en esta oportunidad por la recientemente organizada “Área de la mujer” y trabajadoras del Hospital. Además de poner en discusión a través del debate en pequeños grupos temáticas sobre los tipos de violencia de género, la violencia patriarcal, los hechos conmemorativos en esta fecha, se puso también en debate la organización por parte de la Municipalidad de Ñorquinco de una jineteada de mujeres. La actividad controversial incluía también concurso de tortas fritas y de acordeón. En todos los rubros propuestos las mujeres concursaban, los varones evaluaban. Las críticas eran profundas: por qué se hablaba de festejo cuando los hechos que se conmemoraban eran

graves ejemplos de la violencia patriarcal aún presente en la vida de las mujeres; por qué organizaban los varones una actividad para las mujeres; por qué ellos se constituían como jurado y ocupaban los lugares de poder en la actividad; por qué se reproducían los patrones de género en la actividad del concurso de tortas fritas; cómo se iba a observar a las mujeres en la actividad de jineteada, ¿se haría un circo de la misma? ¿se sexualizaría? La actividad del 8 de marzo en Ñorquinco, organizada por las mujeres, terminó con la pintada de una cartelera de madera con la frase cantada durante el primer encuentro, aquel de 2018: “hay que encontrarse, reconocerse. Nos queremos vivas, nos queremos libres”. Sin dudas el camino que hicieron durante estos cinco años fue construyendo esa libertad y desandando los dolores.

También en Cushamen hubo actividad en la plaza este 8 de marzo, organizada por el Área de la Mujer, estuvieron presentes distintas instituciones que vienen acompañando el trabajo en territorio. Enfocadas en la difícil situación económica que vienen atravesando, la protagonista fue una feria de emprendedoras, entre las que se encuentran las tejedoras, quienes constituyen una de las organizaciones con más años en la zona. También se hizo la actividad de los zapatos rojos, que visibiliza los femicidios que enlutan todo el territorio nacional. El Área de la Mujer de Cushamen viene trabajando sobre más de 20 casos activos. Esto implica acompañamiento en las denuncias lo que en general requiere hacer 120km hasta Esquel, seguimiento de las mismas, tramitación del programa “Acompañar” --el primero en esta comuna fue otorgado a un varón trans de la zona rural, que sufría violencia por parte de su familia--, charlas personales, entrevistas y seguimiento con los distintos organismos que intervienen --si la causa es penal: asentados en Esquel, si es Civil: en Lago Puelo--, asistencia en los momentos en que emergen las situaciones --muchas veces de noche, muchas veces los fines de semana--. En el “Área de la Mujer” sólo hay una persona a cargo, una mujer joven, que creara el área en 2016 por interés propio y que la mantiene a voluntad. La comuna de Cushamen no paga horas extras, retacea el transporte, y el trabajo de la misma implica lidiar con las relaciones de poder basadas en los estereotipos y supuestos patriarcales. El Área articula a nivel local con la Secretaría de Acción Social y, actualmente, con la comisaría, luego del cambio de autoridades que se dio a partir de un caso en el que la policía había desoído diferentes denuncias y terminaron en lesiones craneales graves por parte de la denunciante, con el fiscal de caso --hoy juez-- que interviniera y con la Subsecretaría de Género y Diversidades a nivel provincial. Estas articulaciones hacen posible no sólo que el trabajo de Área se sostenga, sino que crezca, se profundice.

El protagonismo de las mujeres, incluso en algunas actividades de las disidencias sexuales y de género, se torna visible y compromete o tracciona a otros actores y organismos a dar respuesta o modificar sus intervenciones: Equipos de fútbol femenino, bomberas formando parte del 70 por ciento del cuartel recientemente inaugurado en Ñorquinco, esquiladoras, acondicionadoras de pelo y lana, Lonko --cargo de referencia de cada comunidad/lof mapuche/tehuelche-- mujeres. La inauguración de la Comisaría de la Mujer en Maitén luego del pedido de la colectiva feminista a partir de la repetición de casos en los que la policía de la comisaría común no tomaba la denuncia, ni realizaba las órdenes de restricción de acercamiento, entre otras cuestiones. La creación y activación del Área de la Mujer, acompañamiento de situaciones, denuncias públicas, talleres, articulación entre las mujeres que encarnan estas diferentes organizaciones --sociales y/o estatales-- de las diferentes localidades.

Localmente quienes ponen el cuerpo a estos haceres son jóvenes mujeres, cada una cuenta que está ahí por su historia, por su trayectoria en las que las violencias no están ausentes, también por la historia de sus madres o abuelas. Se distancian de la forma ‘tradicional’, ‘de antes’, ‘conservadora’, ‘a la antigua’, que consideran sigue moviendo los hilos de sus comunidades. Sostienen que no quieren diferenciar en ‘mujeres del campo’ y ‘del pueblo’, porque en general comparten realidades, y porque nada ni nadie está estanca, pero saben por experiencia que el aislamiento que se puede producir al estar en el campo es peligroso y real, por eso quieren estar ahí, piensan política pública para ellas. Consideran que la cuestión

económica es uno de los grandes motivos que atan a las mujeres a situaciones invivibles, el miedo a perder sus animales, su tierra, lo que tanto trabajo les lleva diariamente aunque pocas veces se visibilice, ya que son los hombres --en su mayoría-- los que hablan en las reuniones, los que acuerdan, los que reciben los fondos de los programas. Y no se rinden, acompañan a las mujeres con camiones que disputan a sus municipios para buscar los animales que le pertenecen a las mujeres cuando ellas se separan --aunque ex marido e hijos pensarán que la mujer nunca podría--, están ahí para hacer frente, están armando frente.

Entender estas realidades y percibir todos los movimientos en la estructura de dominio que se están realizando implica comprender y visibilizar el modo en que se imbrican (Lugones, 2008; Viveros Vigoya, 2016) las diferencias y las desigualdades (Caggiano, 2019; Elizalde, 2013), mujeres, jóvenes, muchas de ellas mapuche/tehuelche, de localidades pequeñas y ruralizadas, de comunas o parajes rurales. En este 'tiempo de chicas' (Elizalde, 2015) es necesario detenernos a comprender como en estos territorios 'las chicas' se impulsan, se entran y agencian.

A su vez, implica entender la necesidad de ciertas articulaciones para que esta agencia sea posible, la articulación con diferentes niveles de estatalidad, entendiendo que la noción de estatalidades es una llave teórica que habilita a pensar las tensiones y porosidades de las prácticas de un conjunto de agentes, agencias, procesos e instituciones que son referenciados en el ámbito estatal (Jara y Ramos Berrondo, 2021). Contemplando las dimensiones simbólicas y las prácticas de los agentes que operan dentro y fuera de los ámbitos estatales.

Así también poder leer cómo la emergencia de leyes y dispositivos normativos habilita la conformación de espacios, talleres formativos y la posibilidad de operar con bajos pero existentes presupuestos que abren, por un lado, la posibilidad de sumar a los jóvenes relegados por la visión adultocéntrica, como, por otro lado, la emergencia en territorio de espacios de agencia y transformación de las estructuras aún vigentes y enraizadas de dominio patriarcal (Barrancos, 2011).

### Reseñas bibliográficas

BARRANCOS, Dora (2011): "Género y ciudadanía en la Argentina", Iberoamericana. Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies, Vol. XLI: 1-2 2011, pp. 23-39.

BARTHES, Roland ([1984] 1994): *El susurro del lenguaje*. Paidós, España.

BHABHA, Homi (1994): *El lugar de la cultura*. Editorial Manantial, Buenos Aires.

CAGGIANO, Sergio (2019): «Mujeres migrantes y politización de la experiencia. El lugar del género en tres organizaciones sociales de Buenos Aires y La Plata (Argentina)», *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol. 35 - n°3 et 4. Doi: <https://doi.org/10.4000/remi.13844>

CAMBLONG, Ana (2014) *Habitar las fronteras*. Editorial Universitaria Contemporánea - edunam, Misiones.

DELEUZE, Gilles (1984): *Dos regímenes de locos. Textos y entrevistas (1973-1993)*. Ed. Pre-textos. Publicado por [www.medicinayarte.com](http://www.medicinayarte.com)

ELIZALDE, Silvia (2013): "Articulaciones entre género, sexualidad y edad en los estudios de juventud: presupuestos ideológicos y operaciones de la crítica", *Sudamérica*, N°2, pp. 21-35, Argentina.

ELIZALDE, Silvia (2015): *Tiempo de chicas*, Ed. Clacso.

JARA, Cristian y RAMOS BERRONDO, Jimena (2021): "Presentación del dossier: Procesos de desarrollo rural emergentes y estatalidades", *Revista Trabajo y Sociedad*, Núm. 37, 2021.

LUGONES, María (2008): "Colonialidad y género". *Tabula Rasa*. Bogotá - Colombia, No.9: 73-101, julio-diciembre 2008, ISSN 1794-2489. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-24892008000200006&script=sci\\_abstract&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-24892008000200006&script=sci_abstract&tlng=es)

VIVEROS VIGOYA, M. (2016). "La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación". *Debate feminista* 52, Bogotá, p. 1-17.

[https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df\\_ojs/index.php/debate\\_feminista/article/download/2077/1871/](https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/article/download/2077/1871/)